

El BANCO ESPÍRITO SANTO, en celebración de 140 años de historia, se enorgullece en presentar con Arte Viajante, manifestaciones del arte emergente portugués, a manera de recordar la dualidad de nuestro quehacer y compromiso como institución, siempre basado en la tradición y siempre orientado a rejuvenecerse a través del pensamiento joven.

**Arte Viajante** se propone estrechar lazos de unión con la amplia colonia portuguesa que reside en nuestro país. Se trata de una exposición que busca establecer puentes de diálogo con el arte joven portugués y el acontecer artístico en Venezuela, dentro del contexto de la reconocida Feria Iberoamericana de Arte FIA.

**Arte Viajante** propicia la inquietud de fortalecer el hecho de que el pensamiento joven ha tomado cada vez mayor fuerza y liderazgo en nuestra sociedad renovándose como un valor de comunicación universal. Entendiendo además, que el arte es capaz de transformar las más inmediatas necesidades de innovación y desarrollo cultural de nuestros pueblos.

**Arte Viajante** es una respuesta ante este acontecimiento creativo de un colectivo artístico portugués que tocando suelo venezolano, se torna territorio para el encuentro, para el compartir, para el conocimiento. Arte viajante, para vigorizar una de nuestras más requeridas necesidades existenciales: unir voluntades.

El BANCO ESPÍRITO SANTO y **Arte Viajante** agradecen la colaboración de BES Arte en Lisboa por su dirección artística, la amistad de la Embajada de Portugal en Venezuela, y el trabajo orgulloso de Alberto Asprino como curador de la exhibición.

**Agradecimientos:** Jorge Espírito Santo, Jorge Morasso, Marcela Astralaga, Alberto Asprino, Alexandra Pihno, Embajada de Portugal en Venezuela, VPF Rock Gallery, Lisboa, Galería Pedro Cera, Lisboa, Galería Filomena Soares, Lisboa, Consuelo Méndez



Desde 1998, consecuentemente la Feria Iberoamericana de Arte, FIA, dentro del marco de su presentación anual, ha promovido y divulgado el acontecer de los jóvenes artistas del país, permitiendo con ello un acercamiento concreto y palpable con el arte emergente, que desde la década de los noventa, finalizando el pasado siglo, ha demandado particular y especial atención. En sus once ediciones presentadas hasta el 2008, logró convertirse en una verdadera ventana referencial de significativo aporte al Arte Venezolano.

Generando nuevas oportunidades para el crecimiento para el desarrollo y para el cambio. Proponiendo además, buscar el diálogo con jóvenes artistas de otras latitudes. Creadores de México, Argentina, Chile, Colombia, España y Perú, se han paseado por este evento fortaleciendo la comunicación y el encuentro.

También desde la propia FIA el arte joven y emergente ha tenido su respectiva presencia, destacándose en calidad de invitados especiales a creadores de Argentina, Cuba, Chile, Puerto Rico, Guatemala, Brasil, Uruguay y Colombia.

En su décima octava edición, la FIA asume un nuevo reto al buscar acercarse a Portugal a través del arte contemporáneo. El Banco Espírito Santo, desde su sede en la ciudad de Miami, es el enlace, el puente que origina más aproximación, más intercambio, más descubrimiento.

Es por ello que radiografiar, en el sentido más amplio, el universo del arte Portugués desde el escenario joven y emergente, ha sido una gran responsabilidad y una significativa aventura, que exigió asumir criterios curatoriales que permitiesen destacar, a partir de la representación de un pequeño grupo de artistas, toda la complejidad, dinámica, riqueza y pluralidad que caracteriza su propio entorno.

Arte Viajante se ha planteado recorrer territorios, procurando acentuar esa necesidad de andar mundo para crecer, para construir discursos universales, estableciendo miradas desde la más genuina introspección. Para consolidar búsquedas personales, desde lo individual, desde la obra misma.

Arte Viajante exploró esos pasos y el deseo imperioso y vital de encontrar en el conocimiento, una herramienta para el fortalecimiento de los valores humanos, tan intrínsecamente arraigados en el sentir y en el pensar del creador Portugués. Subrayando profundas raíces, que nutridas de oportunidades y esfuerzo personal han posibilitado el ampliar los escenarios del arte de su país, del Continente Europeo.

Este sensible colectivo de invitados genera desde lo individual, múltiples búsquedas estéticas y conceptuales, desde el recurso de la pintura, los medios mixtos, la fotografía y el medio audiovisual, reafirmando el lenguaje contemporáneo como una vía para sondear las necesidades existenciales que afloran con característica libertad. Logrando internalizarla para encontrar legítimos espejos y retratos del ser.

**Marco Pires**, esboza, desde su serie *“From millimetric drawings”*, una inicial cartografía de continentes emocionales, de impresionables demarcaciones, de “planimetría” humana, que nos vinculan como espectadores y por qué no, como viajeros. Su vigoroso gesto pictórico demarca el camino, traza espacios nuevos para la configuración de lugares infinitos, pronto a ser recorridos.

**Miguel Santos** se introduce en el paisaje, a través de la serie *“Artic drawings”* como vivencia inequívoca, lo traduce en soporte, lo convierte en impronta gráfica, desdibuja la realidad del medio fotográfico para convertirla en herramienta estética. Intercambiando los roles de la mirada para profundizar en nuevos acercamientos y lecturas. El observador es el sujeto transformador desde la soledad misma del encuentro.

**Tatiana Macedo**, partiendo de la serie *“Boys need yoga too”*, recrea la segmentación del cuerpo femenino, focaliza y registra fotográficamente el paso, el colectivo convertido en cuerpo. El cuerpo como comunicación, como cultura. La ciudad, Shanghai como mirada focal, ambiental, de recorrer y de andar. Desplazamiento desde la urbe, del entorno que como piel cambiante, se transforma en una indagación intimista. La muchedumbre es cotidianidad, un simple velo.

**Nuno Cera**, con su trabajo titulado *“A room with a view”*, también explora en la urbe una forma de encuentro, desde lo íntimo busca reflejarse en ella. Se involucra, se posesiona de la imagen fotográfica, impresionablemente visual, se hace cómplice. Acercando entrañablemente el ojo de toda aquella arquitectura que lo acompaña, suerte de bitácora que le permite desnudar la mirada, para trasmutar el espacio del viajar que lo acompaña en su experiencia de crear.

Estas cuatro propuestas que en Arte Viajante se han estructurado desde lo grupal como un solo cuerpo expositivo, trasladándose a suelo venezolano con toda la libertad que caracterizan sus búsquedas existenciales, la firmeza de su pensamiento y la propia exploración estética. Para abrazar desde el arte a un nuevo público que por demás conoce bien la fuerza de voluntad que destaca al pueblo portugués. Desde la obra de este colectivo podemos reconocerlo, apreciarlo, diría con toda franqueza, también mirarnos.

Mejor pasaporte, imposible. Brindemos por ellos y por todos aquellos artistas portugueses que nos permitieron encontrar nuevas y especiales referencias en el mundo del arte. El compromiso de seguir cerca sigue abierto.

Alberto Aspino  
Curador